

den la suya. ¿Qué importa que el soberano fomente escuelas, academias, seminarios, que establezca cátedras de matemáticas, química, mineralogia y demas ciencias naturales, creadoras de la abundancia y riqueza, si el furor de la anarquía destruye en veinte y cuatro horas el capital y productos que la sabiduria, el trabajo y la constancia formaron en muchos años?.

No fué Fernando la causa de estos males y desgracias: nó: nuestras locuras, sí: nuestras locuras. El Sr. D. Fernando VII fué un Monarca religioso, un buen Rey, y un principe laborioso que llenó cumplidamente los deberes que el imperio trae consigo: un zeloso defensor de la religion, amante del bien público y de la gloria del estado: escudo del pobre y huérfano desvalido, protector de las ciencias y de las artes, y si el es-

